

Un encuentro de dos mundos: El Paganismo Azteca ante la Fe Cristiana



P. Ramiro Sáenz

UN ENCUENTRO DE DOS MUNDOS: EL PAGANISMO AZTECA ANTE LA FE CRISTIANA

Al tocar Colón el continente americano como miembro del Imperio Español era vehículo conciente y voluntario de la fe cristiana. El heterogéneo mundo de las Indias, más allá de los 4 a 10 mil años de diferencias culturales con Europa, compartía un mismo **status teológico**: el paganismo. Dos mundos religiosos se encuentran. ¿Dos mundos simplemente distintos e igualmente respetables?.

I- Los tres estados históricos de la naturaleza humana.

1- El estado de justicia original.

Según la revelación cristiana el hombre ha pasado por sucesivos **estados**, sin cuyo conocimiento el hombre y la historia se hacen ininteligibles.

El primero de ellos es el que se ha denominado de **inocencia o justicia original** y se encuentra descrito en los dos primeros capítulos del Génesis. Una pulida expresión del Eclesiástico 7.30: "*Deus fecit hominem rectum*", ha sugerido su esencia a la reflexión teológica: se trata de una múltiple armonía.

"Se entiende por justicia original un orden de rectitud de las fuerzas inferiores a las superiores, de las superiores a Dios, del cuerpo al alma y del mundo al cuerpo. En este orden fue creado el hombre"¹.

Este estado, que de alguna manera ha quedado en la memoria de la humanidad, no duró más que un tiempo en la vida de los primeros progenitores.

2- El estado de naturaleza caída. El paganismo o gentilidad.

a- El pecado y sus consecuencias. Sabemos que aquel estado duro poco. Las fuentes cristianas nos dicen que históricamente hubo una falta en los orígenes de funestísimas consecuencias. De su existencia y naturaleza en la primera pareja nos habla el cap.3 del Génesis, en tanto que del 4-6 trata de sus consecuencias históricas y sociales. A este hecho tenemos acceso incluso por la tradición oral de la mayoría de las religiones y pueblos de la antigüedad que conservan relatos, aunque oscurecidos por el deterioro de los siglos, de un estado de felicidad inicial perdido por una transgresión ocurrida al principio de los tiempos y que ha

¹Santo Tomas, In IV Sent. II, d. 16 ad 5.

afectado a toda la raza humana.

El Génesis nos cuenta que el hombre fue tentado inicialmente no tanto en la carne sino en lo más hondo de su espíritu: "*seréis como dioses*" (Gen. 3.15). Con la rebelión de aquel hombre tan lúcido contra Dios y movido por soberbia, que es "*principio de todo pecado*" (Eclo 10.15.), se derrumbó todo el orden interior. Queriendo alcanzar su fin al margen de Dios cometieron un pecado "*inefablemente grande*" según San Agustín², de "*máxima gravedad*" según Santo Tomas³.

El hecho fue de una proyección histórica formidable. Hay una misteriosa pero ontológica solidaridad con aquellos primeros padres en la culpa y en la pena. Tocaré a San Pablo dilucidar desde el Nuevo Testamento este misterio a la vez que profundizarlo. Sus palabras son terminantes: "*Por un hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron*" (omnes peccaverunt, Rm. 5.12.). Al "*omnes peccaverunt*" la tradición lo ha expresado de diversas maneras. Para San Gregorio estábamos en Adán "*como en la raíz*" (in primo parente sicut in radice)⁴; San Agustín se atreverá a hablar de la "*masa condenada*" (massa damnata) y Santo Tomas de "*pecado de la naturaleza*" (peccatum naturae) autorizados también por otro texto de San Pablo: "*Eramos por naturaleza hijos de ira*" (Eramus naturae filii irae, Ef. 2.3.).

Solidaridad, ante todo, en cuanto a la culpa. El pecado de Adán está en toda la raza humana como "*propia*"⁵, verdadera "*mors animae*"⁶ que formalmente podría definirse como "*privación de la justicia original*"⁷. También en cuanto a la pena. Los antiguos hablaban de "*herida*" (vulnera; San Cipriano), "*desnudez*" (nuditas; San Agustín), "*debilidad*", "*languidez*", "*enfermedad*" (infirmittas, languor, aegritudo; San Gregorio), "*corrupción*" (corruptio; San Anselmo), "*hábito corrompido*" (habitus corruptus; S. Tomas) de la naturaleza. Es decir, se perdió aquel estado original en una caída de la especie humana en lo que toca a su propio e íntimo ser psicológico y moral. Que analizado más en profundidad por la teología, nos dice que no sólo perdieron la gracia santificante y muchos dones propios de aquella original **justicia**, sino que su naturaleza misma quedó afectada. Afección que al menos desde San Beda la patrística agrupa en cuatro⁸ y que así fue recensionada

²Op. Imp. Contra Iulianum, I. 105.

³ST. II-II, 163.3

⁴Ep. 9.52.

⁵Conc. de Trento, Dz 795.

⁶Conc. Orange, Dz 175.

⁷Santo Tomas, ST. I-II, 82.3.

⁸In. Lc., 10.30; PL 92.469.

genialmente por el medioevo:

*"Esta justicia original desapareció por el pecado original. Por ello todas las fuerzas del alma quedaron destituidas de su propio orden por el que naturalmente se ordenan a la virtud; a esta destitución se la llama herida de la naturaleza (**vulneratio naturae**).*

*Son cuatro las potencias del alma que pueden ser sujeto de virtudes: la razón en la que está la prudencia, la voluntad en la que está la justicia, el irascible en el que está la fortaleza y el concupiscible en el que está la templanza. En cuanto la razón es destituida de su orden a la verdad tenemos la herida de la ignorancia (**vulnus ignorantiae**), en cuanto la voluntad es destituida de su orden al bien tenemos la herida de la malicia (**vulnus malitiae**), en cuanto el irascible es destituido de su orden al bien arduo tenemos la herida de la debilidad (**vulnus infirmitas**), en cuanto la concupiscencia es destituida de su orden a lo deleitable moderado por la razón tenemos la (**vulnus concupiscentiae**)"⁹.*

El tema es de inusitada trascendencia para el historiador. Hay dos errores opuestos que hacen perder la visión del hombre. Una, vinculada al naturalismo y racionalismo renacentistas, en su versión americana, presentan al nativo desbordante de **vida y felicidad**, habitando en un **paraíso** que los castellanos vinieron a destruir. El pecado original es la conquista y evangelización. La tesis contraria, heredera de una equivocada visión antropológica vinculada al pesimismo protestante, afirma percibir en el atraso cultural de los pueblos, signos inequívocos de reprobación que instintivamente le inspiran desprecio. De este irredimible **salvaje**, sumido en la **barbarie**, hará despiadado uso el capitalismo calvinista y despreciará el espíritu liberal del siglo pasado en adelante oponiéndolo al **civilizado** europeo: civilización versus barbarie.

La tradición Católica ha mantenido un sabio aunque muy costoso equilibrio entre ambas tendencias, que son una constante en la historia. Contra los viejos pelagianos y modernos naturalistas sostiene que la naturaleza ha sido "*cambiada en peor*", que "*la libertad está atenuada y debilitada, la voluntad inclinada al mal*"¹⁰. Contra los que sostienen la corrupción esencial de la naturaleza, defiende que el libre albedrío "*no ha quedado extinguido*", que a la inteligencia es posible "*conocer con certeza*" algunas verdades de orden natural, "*hacer algunas obras naturalmente buenas*", y ser transformado por la gracia¹¹.

⁹Santo Tomas, ST. I-II, 85.3.

¹⁰Dz 188, 1600, 1643, 1627.

¹¹Dz 160, 1785, 1008.

De la profundidad del desorden causado por el pecado Santo Tomás ha dado el diagnóstico exacto.

"Podemos hablar en triple sentido del bien de la naturaleza. Primeramente se aplica este nombre a los principios intrínsecos que la constituyen y a las propiedades que de ellos dimanar, como son las potencias del alma y cosas semejantes.

En segundo término, como el hombre está inclinado a la virtud por su propia naturaleza, esa inclinación es un bien de la naturaleza.

En tercer lugar se aplica en nombre de bien de la naturaleza al don de la justicia original, concedido a toda la naturaleza humana en el primer hombre.

*Según esa distinción, concluimos que el primer bien de la naturaleza ni sufre disminución ni destrucción por el pecado. El tercer bien de la naturaleza desapareció completamente por el pecado de los primeros padres. Y este bien intermedio, es decir la **inclinación natural a la virtud**, sufrió **disminución por el pecado** (diminuitur)"¹².*

b- El drama de la salvación en el mundo pagano. Este es el estado de toda la humanidad fuera de la justicia original, **estado propio del paganismo o gentilidad**. Pero casi junto al pecado de origen se da la promesa de un Redentor (Gen 3.15). Cristo sanará y restaurará plenamente al hombre. En tanto, no sólo en el judaísmo hay una ordenación, una tensión a Cristo, como pensaron ellos, sino también dentro del paganismo. Será más explícita en aquel, pero Cristo se debe y pertenece tanto a judíos como gentiles. De hecho la historia de Israel recién comienza en el capítulo XI del Génesis. Y en la misma historia sagrada de los judíos aparecen con frecuencia **santos paganos**, como Noé, Melquisedec, Job, Lot, la reina de Saba, Naaman¹³. Su historia sigue paralela al **pueblo elegido** y lo trasciende, por ejemplo, en los indígenas americanos. La acción de Cristo ya está presente desde el Génesis; invisible para los paganos, invisible y visible bajo figuras para los judíos.

Podemos decir que el Antiguo Testamento describe la preparación de Cristo primero en la que podríamos denominar con Danielou **Revelación y Alianza cósmicas**¹⁴. Que en cierto sentido es más amplia y universal que la judía. Corresponde ahora precisar en qué consistió esta primera revelación del Dios vivo

¹²Santo Tomas, ST. I-II, 85.1.

¹³Vid. Daniélou, Jean; Los santos paganos del Antiguo Testamento, C. Lohlé, Bs.As. 1960. Seguiré de cerca este autor en el tema que trato.

¹⁴Daniélou, Jean, ibid. p. 7-11.

y la respectiva adhesión por la fe. San Pablo, el Apóstol de los paganos, nos dará datos preciosos, entre otros, en dos discursos célebres: Atenas y Listra (Hech. 14, 15-ss; 17, 22-ss.) y en la carta a los Romanos (1. 18-32).

Se trata de una revelación y un conocimiento de Dios por su **acción en el cosmos**, por la obra misma de la creación. Los primeros capítulos del Génesis nos atestiguan que existe un Dios viviente detrás y por encima de todas sus obras. Es de notar que todas las primeras fiestas religiosas de Israel fuesen agrícolas, vinculadas a los ritmos naturales, a través de los cuales el pueblo dialogaba con Dios. Otro aspecto que se nos manifiesta en el orden de esta revelación es el de la santidad de Dios que juzga y es incompatible con el pecado. Este juicio se manifiesta, p. ej., con el Diluvio universal (Gen. 6-8.). Pues Dios no va por sus caminos y el hombre por los suyos, sino que El ha hecho **Alianza** con los hombres (Berith). Este hecho es capital y aparece por primera vez con Noé luego del Diluvio en una especie de recreación de los hombres (Génesis c.9). Esta significa que Dios comunica a los hombres ciertos bienes y esto en virtud de una disposición irrevocable; apoyada en la veracidad Divina. En realidad se trata de una disposición unilateral, que San Pablo ha traducido por **testamento**. Ello no significa que no exija nada del hombre, pues Noé tiene preceptos que cumplir (IX.4-7) y habrá recompensa y castigo. Pero su incumplimiento no podrá hacer que esta sea revocada. La Alianza hecha con Noé es en realidad con toda la humanidad, con todo el cosmos inclusive: "*Ved que voy a establecer mi alianza con vosotros y con vuestra descendencia después de vosotros, y con todo ser viviente que esté con vosotros, aves, ganados y fieras de la tierra*" (IX.10). Por esta se compromete a no volver a destruir la tierra: "*Hago con vosotros pacto de no volver a exterminar a todo viviente por las aguas de un diluvio*" (IX.12). La fidelidad de Dios se mostrará en la regularidad de las leyes del cosmos: "*Mientras dure la tierra habrá siembra y cosecha, frío y calor, verano e invierno, día y noche*" (VIII.22). Por fin, da una certificación para todos los siglos, y este documento es también cósmico: "*Pongo mi arco en las nubes para señal de mi pacto con la tierra*" (IX.12).

Pero no basta eso. Junto al cosmos que le habla y lo lleva a Dios, está la providencia particular que **interiormente ilumina** a "*todo hombre que viene a este mundo*" (Jn 1.9). Antes de que fuese dada la Ley a Israel, los paganos "*eran instruidos con luces interiores sobre la forma concreta de ofrecer el culto a Dios*" (per interiorem instinctum instruebantur de modo colendi Deum)¹⁵. Doble manifestación de Dios, que Santo Tomás comenta a raíz de Rm 1.19:

"Dios se les manifestó ya interiormente infundiendo la luz, ya exteriormente

¹⁵ST. II-II, 93. 1 ad 1.

*proponiendo las creaturas visibles en las cuales, como en un libro, adquirieran el conocimiento de Dios*¹⁶

Precisamente a esta Revelación y Alianza cósmicas se referirá San Pablo cuando predique a los paganos de Listra, que lo han confundido con Hermes:

*"Os predicamos que abandonéis estas cosas vanas (idolatría) y os volváis al Dios vivo, **que hizo el cielo, la tierra, el mar y cuanto en ellos hay**, y que en las **generaciones pasadas permitió que todas las naciones siguieran sus propios caminos**; si bien no dejó de dar **testimonio de sí mismo, derramando bienes, enviándoos desde el cielo lluvias y estaciones fructíferas**,..."* (Hech. 14, 15-18.).

He aquí una clara referencia a la Revelación del Dios vivo por la creación. Análoga situación se le presenta en Atenas y así les habla:

*"El Dios que **hizo el mundo y todo lo que hay en el, que es Señor del cielo y de la tierra**, no habita en santuarios fabricados por mano de hombres... **a todos da la vida, el aliento y todas las cosas. El creó, de un sólo principio, todo el linaje humano, para que habitase sobre toda la faz de la tierra**... con el fin de que buscasen a Dios, **para ver si a tientas le buscaban y le hallaban** pues **en El vivimos, nos movemos y existimos**".* (Hech. 17,24-28.).

El Apóstol está hablando a paganos de su tiempo que asimila, esto es capital para nosotros, al caso de la humanidad primitiva anterior a Abraham. En la carta a los Romanos afirmará con precisión de teólogo la manifestación de Dios y la capacidad de la naturaleza para conocerlo:

*"En efecto, sus **perfecciones invisibles, su eterno poder y su divinidad, han sido desde la creación del mundo visible por medio de sus obras**"* (Rm. 1.20.)¹⁷.

¹⁶ Sic ergo Deus illis manifestavit vel interius infundendo lumen, vel exterius proponendo visibiles creaturas, in quibus, sicut in quodam libro, Dei cognitio legeretur". Ad Rm L. VI, n°116.

¹⁷Que Santo Tomas comenta:Nam invisibilia Dei, cognoscuntur per viam negationis, sempiterna virtus, per viam causalitatis;divinitas, per viam excellentiae. In Io. I.20, Lect.VI.n°.117.

La tradición cristiana ha heredado esta concepción de la naturaleza humana. Así muchos de los primeros convertidos que procedían de ambientes paganos de cierto nivel cultural tenían conciencia de que podían conservar muchas verdades de que hablaron los antiguos como si fuera una revelación. El primero que se lo plantea es San Justino, filósofo laico y mártir, que se convierte en el año 130 luego de decepcionarse de los aristotélicos, platónicos y pitagóricos. Sin embargo en todos ellos, especialmente Platón, encontrará grandes aciertos. Pero en Cristo estará la verdad total. La **imagen y semejanza** del Verbo, del **Logos**, no ha quedado borrada del hombre por el pecado. La adhesión a cualquier verdad era velada adhesión al Logos que se encarnaría en la **plenitudo temporis**.

*"Todos los **principios justos** que han descubierto los filósofos y legisladores los deben a lo que han **contemplado parcialmente del Verbo**. Así la doctrina de Platón no es extraña a la de Cristo, tampoco las de los otros, estoicos, poetas y escritores. Pero cada uno de ellos sólo ha podido expresar una verdad parcial"*¹⁸.

No se trata de un conocimiento puramente especulativo de la razón sino una verdadera adhesión sobrenatural de toda la persona al Dios vivo y verdadero.

*"Todos aquellos que han **vivido según el Logos**, del cual todos los hombres participan, **son cristianos**, aunque hayan pasado por ateos, como Sócrates, Heráclito y otros entre los griegos"*¹⁹. *"El Cristo, a quién **Sócrates ha conocido parcialmente, pues el Verbo está presente en todas partes**, no sólo ha persuadido a los filósofos y a los literatos, sino también a los artesanos y a los ignorantes, de suerte que ellos han **despreciado la opinión, el temor y la muerte: pues el Verbo es la virtud del Padre y no un producto de la razón humana**"*²⁰.

El otro autor importante del siglo II será Clemente Alejandrino. Va más allá que Justino. Este hablaba de "*semillas del Logos*" (Logos spermatikós) en la filosofía griega; Clemente la compara con el Antiguo Testamento.

*"Dios ha repartido sus beneficios según las aptitudes de cada uno, a los griegos y a los judíos. **A unos les dio la Ley, a los otros la filosofía...** Antes de la venida del Señor la **filosofía era necesaria para la justificación de los griegos...** Así el **Dios único ha sido conocido paganamente por los griegos,***

¹⁸Apol. II, 10,1-3.

¹⁹Apol. I. 46, 2-5.

²⁰Apol. II. 10, 4-5.

judaicamente por los judíos, espiritualmente por los cristianos...²¹.

La posibilidad de la salvación en el mundo pagano está fuera de dudas en el pensamiento cristiano. Santo Tomás lo resolverá acudiendo a la carta a los Hebreos, cap. XI, donde habla precisamente de la fe. Ante todo, nadie se salva sin la adhesión sobrenatural de la fe, pues allí se nos dice que "*sin la fe es imposible agradar a Dios*"(v.6). Además esta fue dada efectivamente a los paganos, pues se menciona a Abel, Henoc y Noé (v.4-7). Precisa el Angélico que "*antes de que fuera instituida la circuncisión los hombres se incorporaban a Cristo por la sólo fe y la oblación de sacrificios que servían a los antiguos padres para testimoniar la fe (sola fide cum sacrificiorum oblatione)*"²². Sienta también el principio de que sólo hay salvación mediante Cristo y mediante la fe en Cristo. ¿Cuál es entonces la situación de los paganos?

La carta a los Hebreos le responderá que la condición para la salvación es la fe en la existencia de Dios y su Providencia. Allí están entonces contenidos, como en un **principio** y de manera **implícita**, las demás verdades.

*"Todos los artículos se contienen **implícitamente** en aquellos primeros artículos de la fe, es decir, **que Dios existe y que tiene providencia de la salvación de los hombres**, conforme Heb. XI.6: **Es preciso que quién se acerque a Dios crea que existe y que recompensa a los que le buscan**. En el **ser Divino** se incluyen todas las realidades que creemos que existen eternamente en Dios, en lo cual consiste nuestra **felicidad (beatitudo)**; en la fe en la **Providencia** se hallan contenidas todas las cosas que son dispensadas por Dios a los hombres en el tiempo y constituyen el **camino para la felicidad (via in beatitudinem)**. De este modo, los artículos subsiguientes se hallan unos contenidos en los otros: en la fe de la redención del hombre está **implícita la Encarnación de Cristo**"²³.*

Con esto ya tiene resuelta la necesidad de adherir a Cristo, único medio de salvación. Se lo plantea expresamente respecto a los gentiles.

*"Si hay quienes se han salvado, sin que se les haya hecho ninguna revelación, **no se han salvado sin la fe en el Mediador**; pues aunque no hayan tenido una fe explícita en El, han tenido una **fe implícita**, en la medida en que han **creído en la divina Providencia creyendo que Dios es liberador del hombre con los procedimientos de su beneplácito** (secundum modos sibi*

²¹Stromata VII,2; I,5; VI,5.

²² ST. III. 68. 1 ad 1.

²³Santo Tomas, ST. II-II,1.7.

placitos)”²⁴.

La Sagrada Escritura nos habla de estos buenos paganos denominándolos "*temerosos de Dios*" (Hech 10.2; 13.16; 16.14) o "*adoradores de Dios*" (Hech. 13.43; 16.14; 17.4; 18.7). Es conocido, por ejemplo, el caso del centurión romano elogiado por Cristo: "*ni en Israel he encontrado tanta fe*" (Lc. 7.9).

c- Debilidad esencial del mundo pagano. Tomando la distancia que corresponde de la tesis luterano-calvinista de la radical imposibilidad de usar de la inteligencia después del pecado para conocer a Dios y de la voluntad para el bien, no se debe olvidar la condición en que de hecho quedó la naturaleza. Refiriéndose a la inteligencia, Santo Tomas sintetizó muy bien toda la patrística con una fórmula que sancionó el Concilio Vaticano I: las verdades al alcance de la razón, especialmente sobre Dios, serían conocidas "*por pocos, después de mucho tiempo y mezclado con muchos errores*" (a paucis, et per longum tempus, et cum admixtione multorum errorum²⁵). A pesar de la clara manifestación de Dios por la creación, la verdad y la salvación estuvieron al alcance de una **minoría**. El hombre con sus solas fuerzas **desfallece** de alcanzar la verdad y el bien y mantenerse en ellos.

Podemos decir que hay como tres grandes miserias que tocaron a todo el mundo gentil: la idolatría, la esclavitud cósmica, las costumbres inhumanas y el satanismo.

La idolatría. El objeto más alto y fundamental de alcanzar es Dios. El mundo gentil **de hecho** fue decayendo poco a poco en diversos desórdenes morales de todo tipo. Hasta el momento en que comienzan a hacerse **hábitos sociales**. Por fin estos desórdenes terminan afectando la inteligencia individual y social, entorpeciendo para el conocimiento de lo más espiritual que es Dios. Es el pecado contra la fe, contra la luz. El "*pecado contra el Espíritu Santo*" de los paganos. Este tiene una gravedad particular, no sólo porque la inteligencia es la facultad más noble que une al hombre con el ser más alto, sino también porque tiene razón de **último**. Santo Tomás hace este profundo y simple razonamiento.

"Lo que es primero en la generación es último en la corrupción. Así, como a fe es primera entre las virtudes, la infidelidad es último entre los pecados, al que el hombre llega a veces por otros pecados. De donde dice el Salmo 136.7:

²⁴Santo Tomas, ST. II-II, 2.7 ad 3.

²⁵Santo Tomas, ST. I.1.1; Contra Gentiles, I.4. Vat. I, Dz 1786.

*Arrasad, arrasadla hasta los cimientos*²⁶.

El hombre queda separado del Dios trascendente, eterno y Providente. A la vez que encerrado en el mundo, en el cosmos, y en dependencia vital de él. Sin el verdadero Dios, el hombre se encuentra necesariamente en la más profunda **soledad e inestabilidad** ontológicas. El hombre necesita de Dios. Si el "Dios" al que adhiere no es el verdadero, pondrá ese nombre a una creatura y la adorará. El **Dios vivo** queda sustituido por un **cosmos viviente**, una constante de todos los modelos idolátricos. Sea el sol, la luna o la tierra. Lo que antes era un camino para ir a Dios, ahora es su sustituto. De aquí nace la **idolatría**, que es una forma de **secularismo**. Si bien aquella consiste en un **culto indebido**, este presupone una infidelidad interior a la que se agregan actos externos de culto indebido²⁷, pues la idolatría es "*cierta declaración de infidelidad por el culto externo* (quaedam infidelitatem protestatio per exteriorem cultum)"²⁸.

Hay que tener sumo cuidado cuando se elogia la "profunda religiosidad de los pueblos idólatras". Hay, sí, religiosidad. Pero religiosidad frustrada culpablemente. En realidad el hombre siempre cree y adora algo. Pero si no es el verdadero Dios, es culpable, es signo de corrupción interior grave y disposición a una caída hacia el abismo. Ello explica la actitud tan dura de San Pablo que los declara "*inexcusables*" y la reprobación de Dios hacia el Israel idólatra a quién le tuvo que prohibir hasta el uso de las imágenes.

Dada esta dependencia de la naturaleza y sus ciclos, el hombre termina reverenciando los **dioses benévolos** y pagando tributo a los **adversos** para apaciguarlos. Hay dos lugares en la Escritura que se refieren al tema in extenso: los capítulos 13-15 de la Sabiduría y, en dependencia de este, el la carta a los Romanos 1.16-32. San Pablo les habla a los gentiles de la "*cólera de Dios*" por su "*impiedad*" (relación con Dios) e "*injusticia*" (relación con otros) (v.18), "*pues lo que de Dios se puede conocer está en ellos manifiesto*" (v.19), de manera que son "*inexcusables*" (20). "*Cambiaron la gloria de Dios incorruptible por una representación en forma de hombre corruptible, de aves, cuadrúpedos y reptiles*" (v.23). Tiempos o estado que San Pablo llamará "*de la ignorancia*" (Hech. 17.30.), de "*tinieblas*" (Hech. 26.18.).

²⁶ "Id autem quod est primum in generatione, est postremum in corruptione. Et ideo, sicut fides est primum virtutum, ita infidelitas est ultimum peccatorum, ad quam homo quandoque per alia peccata perducitur. Unde Ps. 136.7: *Exinanite, exinanite usque ad fundamentum in ea*" (II-II, 162. 7 ad 3).

²⁷II-II, 94.3 ad 1.

²⁸II-II, 94.1 ad 1.

Esclavitud cósmica. Esta actitud idolátrica, y por lo tanto falsa, va a engendrar inmediatamente un primer drama en el hombre: la **esclavitud del cosmos**. En efecto, el acto de creer me une directamente a Dios. De ahí que la fe es la virtud de la trascendencia, que me eleva por encima de todo lo creado y me une al creador. Ubica, a su vez, todo el mundo y el cosmos en su dimensión dependiente y mediadora con Dios. Su ausencia dará origen a lo que los filósofos han llamado estado **in-mediatez** con las cosas o **simpatía cósmica**. El hombre se encuentra entonces con la caducidad y limitación de las creaturas. Hecho para la eternidad y para sustentarse en el Dios vivo y omnipotente, sentirá naturalmente el "*horror al tiempo y a la historia*", que subsana con la idea del "*eterno retorno y la imitación de los arquetipos*"²⁹. Parodia de la eternidad Divina y la seguridad y libertad que infunde su Providencia actuante en la historia. Para él, el futuro, la historia, es una amenaza de disgregación y muerte³⁰, que hay que conocer por la **adivinación** y dominar por la **magia**. Fenómeno que no ocurrió al principio de los tiempos pues entonces "*estaba vigente el conocimiento del único Dios*" (*vigebat cognitio unius Dei*)³¹, sino más adelante, pues "*a medida que pasó el tiempo, el pecado comenzó a dominar más en el hombre, en tal grado que, obscurecida la razón para vivir rectamente, no bastaban al hombre los preceptos de la ley natural, sino que fue necesario determinarlos en una ley escrita*"³² Por ello, los pueblos paganos que con el tiempo han ido fijando en costumbres, hábitos sociales, doctrinas religiosas y leyes rituales su abandono de Dios y adhesión a las creaturas dan origen a lo que se ha llamado "**conciencia mítica**"³³.

Este estado idolátrico es una verdadera **esclavitud** que padeció el paganismo y que ni la adivinación ni la magia ni los ritos religiosos lograron abolir. Como advierte un gran estudioso de la antigüedad, el mundo pagano sufrió una esclavitud peor que la física "*porque alcanza a todos los hombres sin excepción y es imposible emanciparse de ella: es la esclavitud del destino. El hombre antiguo no encuentra ni en la filosofía ni en la religión el apoyo poderoso que la fe en la Providencia ofrece a los Judíos y a los Cristianos... El destino de las vidas humanas*

²⁹Eliade, Mircea; El mito del eterno retorno, EMECE, Bs.As. 1952, p. 45-48.

³⁰Cfr. Calderón Bouchet, Rubén; Esperanza, historia y utopía, Ed. Dictio, Bs.As. 1980, p. 32-34.

³¹Santo Tomas, ST. II-II, 94.4 ad 2.

³²Santo Tomás, ST. III, 61. 3 ad 2.

³³El tema lo ha estudiado de manera exhaustiva y original en su relación con América Latina A.Caturelli en El Nuevo Mundo, México 1991, p. 129-141.

está escrito en el cielo, de tal modo que basta conocer el curso de los astros y especialmente su posición en el momento del nacimiento para saber lo que será, hasta en sus detalles, la vida entera."³⁴ Hasta los mismos dioses del panteón greco-latino se hallan sometidos al destino y nada pueden contra la fatalidad³⁵. La doctrina cristiana impactó profundamente en este aspecto. "*Ya no nos lleva la heimarmene (fatum o destino) y hemos desahuciado a los astros que dan la ley*"³⁶, dirá un autor del siglo II. Y Clemente de Alejandría: "*Así es como el Señor ha llegado a la tierra para guiar a los hombres a fin de hacer pasar a los que creen en Cristo del reino de la heimarmene (fatum o destino) al de la Providencia*"³⁷. O mejor, San Pablo, gran teólogo del paganismo:

*"En otro tiempo, cuando no conocíais a Dios, erais **esclavos** de los que en realidad **no son dioses**...Andáis **observando los días, los meses, las estaciones, los años**"*(Gal.4, 9-10).

Esta falta de trascendencia, de esperanza en el **más allá** y confianza en un Dios personal y providente va a engendrar un estado de **angustia**, propio de todo paganismo idólatra.

Inhumanidad y satanismo. Si la idolatría, decíamos, era la culminación de los desórdenes morales, podemos decir también que es causa y fuente de todos ellos. San Pablo observaba que el paganismo idólatra había sido "*entregado*" a toda clase de desórdenes morales, particularmente de la carne (Rm 1. 24-32). O, como advierte Santo Tomás, a los actos más contrarios al orden natural en el mismo ámbito cultural, como "*ofrendas rituales de vidas humanas, mutilación de miembros y cosas semejantes*"³⁸. Desvinculado el hombre de la fuente de la verdad y el bien, pierde de vista y la capacidad para el orden natural más elemental.

Pero hay aun como un último aspecto en la caída. Desligado el hombre de Dios, cae indefectiblemente bajo una **potestad** real que es el **demonio**. Toda idolatría esta indisolublemente ligada al **satanismo**. Ser adorado, detrás de las creaturas, es la máxima aspiración de este ser espiritual rebelde a Dios. La patrística es absolutamente unánime en este punto³⁹, bien fundada en un arsenal de textos

³⁴Bardy, Gustavo, en La conversión al cristianismo en los primeros siglos; DDB, Pamplona 1961, p. 159-160.

³⁵Ibid, p. 161.

³⁶Taciano, Orat. ad Graec. IX.2, cit. por Bardy, op. cit. p. 166.

³⁷Exc. ex Theodoto, 72-76, cit. por Bardy en op.cit., p. 167.

³⁸II-II, 94.4 ad 1.

³⁹Cfr. Dictionnaire de spiritualité, T. 3, col. 153-160.

bíblicos: "Sacrifican a demonios, no a Dios" (Dt. 32. 17.); "Todos los dioses de los gentiles son demonios" (S.96.5.); "Lo que inmolan los gentiles al demonio lo inmolan, no a Dios" (1 Cor. 10.20.); "Los demás hombres...no dejaron de adorar a los demonios y a los ídolos..."(Apoc. 9.20.), etc. Santo Tomas dirá que se llega a la idolatría por muchos pecados (a modo de causa dispositiva), pero que de algún modo el demonio los **capitaliza** y ordena "ofreciéndose por medio de los ídolos al culto de los hombres a modo de causa consumativa"⁴⁰. No significa esto el explícito culto demoníaco, aunque no lo excluye. Pero esta misteriosa presencia poco percibida y considerada explica ese plus de inhumanidad que ha tenido con frecuencia la idolatría pagana. Pues bajo el "*padre de la mentira*" (Jn. 8.44.) no caben sino los errores más crasos; bajo la inspiración del que es "*homicida desde el principio*" (ibid.), las mutilaciones y los más crueles sacrificios humanos; sometidos al "*príncipe de este mundo*" (Jn. 12.31.), la esclavitud.

Debe advertirse que la idolatría no es privilegio pagano. Lo es de cualquiera. El mundo moderno al **pecar contra la luz**, contra la fe, cae necesariamente en lo mismo que ellos. Piensese en la moderna doctrina de la **New age**, que no es sino la redición más torpe de las viejas idolatrías paganas con envoltorio pseudo-filosófico y pseudo-científico. Pero la **idolatría post-cristiana** es más grave que la **idolatría pagana** por ser apóstata. Como dice San Pedro (2, 2.21):

"Más les hubiera valido no conocer el camino de la justicia que, una vez conocido, volverse atrás del santo precepto... Les ha sucedido lo de aquel proverbio: 'el perro volvió a su vómito' y 'la cerda limpia a revolcarse en el lodo'".

3- El estado de naturaleza reparada.

Apenas cometido el pecado ya se anuncia la reparación en el Redentor, Cristo: "*El te aplastará la cabeza*" (Gen. 3.15). Se inaugura un salto cualitativo de toda la humanidad.

El "*Verbo hecho carne, lleno de gracia y de verdad*" (Jn. 1.14), "*luz del mundo*" (Jn.8.12), se presenta como **maestro** de la humanidad frente al cual se opacan los logros de los gentiles: "*Porque en otro tiempo fuisteis tinieblas; mas ahora sois luz en el Señor*". No sólo para enseñar las verdades naturales sino sobre todo revelar lo que nos sobrepasa, los **misterios**, las "*profundidades de Dios*" (1 Cor.2.10). Dará a conocer no sólo la vida íntima de Dios, sino también la vocación del hombre a ser "*sus hijos adoptivos*" (Ef. 1.5) y "*herederos*" (Rm.8.17) por medio de la gracia. El ha

⁴⁰Santo Tomas, ST. II-II, 94.4.

"*reconciliado*" (2 Cor.5.18) el mundo con Dios pagando la deuda con su sangre (ibid 1.7).

Ha forjado así una "*nueva creación*" (Gal. 6.15), un "*hombre nuevo*" (Ef.4.24), uniendo más allá de toda diferencia humana al hombre en su persona, en quién "*no hay judío ni griego, esclavo ni libre*" (Gal. 3.28; Col. 3.10). Ha unido la humanidad y el cosmos "*recapitulando en sí todas las cosas, las del cielo y las de la tierra*" (Ef. 1.10), uniéndonos a modo de "*Reino*" (Apoc. 4.10) o de "*Cuerpo*" (Col. 1.18). "*Kyrios, Señor de vivos y muertos*" (Rm.14.9), "*Rey de reyes*" (Ap.19.16).

La encarnación se produce por ello en la "*plenitud de los tiempos*" (Gal. 4.4). Pues hay como una tensión, una preparación de toda la historia hacia Cristo, gestada por el mismo Logos, "*por quién fueron hechas todas las cosas*" (Col.1.16). Su irrupción tiene una veta de **continuidad** con todo lo que había de bueno y noble en la naturaleza humana, que de algún modo le pertenecía al decir de San Justino, y que queda asumido. Pero también de **discontinuidad**, no sólo por el pecado, sus heridas y manchas, que viene a exorcizar, sino porque todo lo humano queda superado por la elevación a la vida íntima con Dios. Es enteramente falso presentar a Cristo y su Iglesia como una religión más, como lo hizo la mentalidad renacentista al querer revalorizar las religiones paganas. Cristo y su prolongación en la Iglesia son la única posibilidad de escapar a la decrepitud y la muerte y unirse con Dios, pues "*no se ha dado a los hombres otro nombre en quién podamos ser salvados*" (Hech.4.12). De manera que hay como tres momentos en la obra de Cristo: destrucción de lo que es contrario a la naturaleza, ascensión de los valores naturales y transfiguración por la gracia, por la que nos hacemos "*partícipes de la naturaleza Divina*" (2 Pe.1.4) en una expresión muy vigorosa de San Pedro.

Esto significa una lucha secular que va del Génesis al Apocalipsis contra el "*príncipe de este mundo*", en lo cual consiste la **trama más honda de la historia**. Es Dios quién nos ha "*sacado del dominio de las tinieblas y nos ha trasladado al Reino de su Hijo*" (Col.1.13).

Cristo es por tanto la gran expectativa de toda la raza humana, culminación de la religión mosaica y de todos los cultos paganos, que frente a El se presentan como algo inacabado, desfalleciente, vetusto. De ahí que Israel, su precursor, haya sido el único pueblo que tuvo desde Abraham una idea no cíclica de la historia. Desde el patriarca, todo el pueblo estaba en tensión no a la esclavitud de un ciclo cerrado que eternamente retorna, sino hacia adelante, hacia la **promesa**. Que es la **eternidad**, figurada en la tierra, final absoluto **del tiempo y la historia** que tanto obsesionaban a los paganos. Pero Dios no se encuentra sólo al término sino que iba guiando constantemente su pueblo en la historia y el tiempo con su acción providencial. Así lo ha visto con lucidez Mircea Eliade: "*es posible afirmar que los hebreos fueron los primeros en descubrir la significación de la historia como una*

*epifanía de Dios*⁴¹. San Agustín, siguiendo el simbolismo de los siete días de la creación, "*historia de las cosas hechas y predicción de las futuras*", dirá que **Cristo** hace finalizar el día quinto e "*inaugura el sexto, preámbulo del descanso eterno del séptimo*"⁴². En el cristianismo la perspectiva es no sólo hacia **adelante** sino también hacia **fuera** de la historia en una **superación** definitiva. **Reposo eterno** que fundamenta la **esperanza**.

* * * * *

A modo de síntesis, podemos afirmar que la historia de género humano está representada en aquella parábola del Buen Samaritano (Lc 10. 30-37). El hombre "*bajaba*" de "*Jerusalén*" (estado de justicia original) a "*Jericó*" cuando fue asaltado, "*despojado*", "*herido*" y dejado "**medio muerto**" (estado de naturaleza caiga). Es curado con "**aceite y vino**" y "*llevado*" por el "*Buen Samaritano*" (estado de naturaleza reparada) a la "*posada*" (Iglesia). Dejar el paganismo en su estado es la actitud del levita y el sacerdote que lo abandonan moribundo. Es lo que reclama hoy el indigenismo. Al acercarse las naves de España, aun en medio de todos los defectos humanos que se quiera encontrar, se acercaba el Buen Samaritano hacia América abandonada, despojada y herida. Veamoslo en el ejemplo mejicano.

II- El mundo Azteca⁴³.

Hemos de preguntarnos ahora cuál era el camino (Hech. 14.16) que había seguido este pueblo a la llegada de los españoles y en qué estado se encontraba, no tanto en sus logros tecnológicos cuanto en el nivel de vida moral, política y religiosa.

1- El Pueblo del Sol.

Con una población total, al siglo XVI, estimada por unos en 3 millones (Kroeber) y otros en 30-37 (Dobyns) pasando por las cifras medias más probables de 4.5 (Rosemblat y Steward)⁴⁴, el actual territorio mexicano fue escenario de la

⁴¹Op. cit., p. 118.

⁴²De Gen. contra Maniqueos, 23.41. El tema de las seis edades del mundo lo toca con frecuencia, v.gr. In Io. IX.6.

⁴³Aparte de las fuentes, para la exposición del tema azteca utilizaré autores indigenistas pero serios científicamente. Como M.Leon-Portilla y Alfonso Caso, de México, el etnólogo francés J. Soustelle, el arqueólogo inglés J.Vaillant y otros.

⁴⁴Maeder, Ernesto, La población Americana después de la conquista, p. 118, en América y España, un encuentro de dos mundos, Ed. Estrada, Bs.As 1988.

aparición y caída de varias culturas emparentadas entre si. A uno de estos grupos, que por su lengua común podemos denominar **nahuas**, pertenecieron los mexicas o aztecas. A pesar de sus logros en lo cultural, era descartable un progreso inmediato por el desconocimiento de la escritura, la rueda, la bóveda, las embarcaciones de mar, la fundición de metales, etc. Incluso las distintas culturas americanas eran mundos cerrados por la lengua y las comunicaciones⁴⁵. El Azteca, más que un imperio, al estilo de los europeos o el incaico, era una gran ciudad-estado, Tenochtitlán, que dominaba a sus vecinas. Los demás pobladores no entraban en el 'Imperio' como parte sino sometidos como súbditos a toda clase de tributos.

a- Tlacaélel, el ideólogo del 'Imperio'

Su ciclo histórico es en realidad efímero. Comienza cuando un reducido grupo de nahuas irrumpe en el Valle de México. Allí deben peregrinar hasta que encuentran, por 1325, en un islote del lago de Texcoco, un lugar agreste pero habitable. Tras sucesivas luchas por la hegemonía logran afianzarse definitivamente por el 1427. De ahí hasta su caída en 1521 seguirá una vertiginosa carrera de cruel y dramática grandeza. Moctezuma II, que muere durante el comienzo de la guerra con Cortés, será su noveno rey. El 'Imperio' azteca no había llegado a un siglo de esplendor.

Es frecuente aún en los expositores serios del tema cometer dos errores: el primero es separar demasiado el aspecto religioso del político, moral, económico, artístico, etc.; el segundo, estudiarla como una cultura más, simplemente diferente de las otras. Tales presentaciones hacen tan incomprensible como lamentable su vertiginosa caída y sustitución por otra cultura en manos de un puñado de españoles.

Para comprender el Imperio azteca que conocieron los españoles hay que remontarse a los orígenes de su grandeza en tiempos del rey Itzcóatl, por el 1427⁴⁶. Este tuvo como asesor de gobierno a **Tlacaélel**, entonces de 29 años. Hombre fuera de lo común que nunca quiso ser rey pero que fue consejero de tres reyes por más de 50 años, es el fundador e ideólogo del Imperio azteca pues sus teorías las hicieron suyas. Es el Moisés...o el Lenin de los mexicas. ¿En qué consistió su reforma?.

⁴⁵Acevedo, O., La empresa colombina, el encuentro de dos mundos, en AA.VV., América y España: el encuentro de dos mundos, Estrada 1988, p.24-25.

⁴⁶Sigo especialmente a León-Portilla, Miguel; La filosofía Náhuatl, Univ. Nac. de México, 1966, p. 249-257; Los antiguos mexicanos, F.C.E., México 1968, p. 46-50 y 92-110; Imagen del México antiguo, EUDEBA, Bs.As. 1963, p. 23-25; Vaillant, J.; La civilización azteca, FCE, México 1965.

Esencialmente en lo que León-Portilla llama el cambio de la visión de Quetzalcóatl del mundo a la de Huitzilopochtli. Dos dioses del panteón azteca: del primero venía la vida humana, la sabiduría y la cultura; del segundo la guerra sagrada y los sacrificios humanos. Aunque debe haber tenido antecedentes en el espíritu del pueblo, parece deberse a él la sistematización y la realización práctica de su original **visión místico-guerrera**. Ante todo emprendió una serie de campañas militares con las que consolidó su dominio en la región. Luego, para cambiar la visión histórica del pueblo, hizo quemar todos los códices que hablaban del extremadamente humilde origen de los aztecas entre los pueblos del Valle de México. En la nueva historia, ideologizada, el mismo Huitzilopochtli les había indicado el lugar fundacional. Un águila devorando una serpiente sobre un nopal era la señal de la **tierra prometida**. El águila significaba el Sol y el nopal los sacrificios. El dios que les había otorgado la tierra les había prometido también el dominio del mundo. Pueblo electo, debían "*permanecer alejados de otras naciones indígenas y enemigas de ellas*"⁴⁷. El pueblo azteca tenía una misión divina providencial. Era un pueblo mesiánico. El **Pueblo del Sol**.

Dieron entonces una interpretación original a un antiguo pensamiento cosmogónico náhuatl: la **leyenda de los Soles**. Según éste se sucedían en la historia humana cuatro **eras, edades o Soles**. Cada una de ellas, representada por tierra, viento, fuego y agua, luego de un florecimiento terminaba en un cataclismo. Preocupados los dioses, se habían reunido en Teotihuacán creando el **quinto Sol**, llamado **de movimiento**. Regía desfalleciente el tiempo actual, en el cual el pueblo azteca había de desarrollar su historia y su misión, pues cada día amenazaba extinguirse. Ante tal pronóstico, en vez de caer en la desesperación, guiados por Tlacaélel, concibieron la posibilidad de evitar la inmediata muerte del Sol. Este requería para vivir vidas humanas, representadas en los **corazones** y el "precioso líquido", chalcíhuatl, la **sangre**. El hombre se hacía colaborador de los dioses en una empresa angustiosa de cada día en un mundo en constante amenaza de perecer. En el célebre **disco del sol**, este aparece con las fauces abiertas sediento de sangre mientras con dos garras de águila estruja corazones humanos. En este espíritu, por el 1450 inventan las que serían constantes y obsesivas **guerras floridas** (xochiyaóyotl), es decir, guerras en tiempos de paz con el sólo fin de capturar prisioneros que debían sacrificar. En el corazón de Tenochtitlán se hace edificar un suntuoso templo; Tlacaélel habla:

"Sacrifíquense esos hijos del Sol, que no faltarán hombres para estrenar el

⁴⁷Alfonso Caso, El Pueblo del Sol, FCE, México 1981, p. 52.

*templo cuando estuviese del todo acabado. Porque yo he pensado lo que de hoy en más se ha de hacer... porque no ha de estar atendido nuestro dios a que se ofrezca ocasión de algún agravio para ir a la guerra. Sino que se busque un lugar y un mercado donde...acuda nuestro dios con su ejército a comprar víctimas y gente que coma... Y ha de ser esta guerra de tal suerte, que no pretendamos destruirlos, sino que siempre se esté en pie, para que cada y cuando quiera que queramos, y nuestro dios quiera comer y holgarse, acudamos allí como quien va al mercado a mercar de comer...*⁴⁸

Cuando Cortés le pregunta a Moctezuma por qué no derrotaban a los Tlaxcaltecas, sus vecinos, le responde: por dos razones, para ejercitar los jóvenes en la guerra y para suministro de víctimas⁴⁹. Con todo, este Sol iba a morir un día llamado "4 temblor" al fin de un ciclo de 52 años. Entonces surgirán de las sombras del occidente los tétricos **tzitzimime** de porte esquelético para exterminar la humanidad.

Es cierto que los sacrificios humanos existían en la región, pero ahora se incrementan de una manera pavorosa. Esta idea **teológica** va a tener, como se ve, enorme trascendencia. Los aztecas, herederos de otras culturas de la región no hicieron grandes aportes, **como no sea el culto de los sacrificios**⁵⁰. Se constituye así una ciudad-estado esencialmente teocrática y mesiánica. El templo es el edificio mas central y magnífico. El complejo religioso o gran plaza de Tenochtitlán tenía 400 x 300 metros y el templo mayor, inaugurado por Moctezuma I en 1455 las formidables dimensiones de 100 x 80 x 30 metros. El arte se centra en su religión casi exclusivamente. Las clases sacerdotal y guerrera serán las preponderantes: una suministra la materia de los sacrificios que la otra ejecuta, aunque a veces los sacerdotes iban a la guerra pues era oficio sacerdotal. Campesinos (macehualtin), comerciantes (pochtecas) y artesanos pasaban a un segundo plano social. **Huitzilopochtli**, dios de la guerra, que "*sólo parece haber tenido importancia en la nación azteca*"⁵¹, y su madre virgen **Coatlicue**, pasan a ocupar el lugar que las **divinidades creadoras** tenían entre los toltecas. A.Caso resume así esta doctrina tan original:

⁴⁸Durán, Fray Diego, Historia de las Indias de N.España T.I, p. 241, cit. por León-Portilla en Los Antiguos mexicanos, p. 97.

⁴⁹Acosta, José de S.J., Historia natural y moral de las Indias, Biblioteca de Autores Españoles, T. LXXIII, p. 162. A Tlaxcala y Huejuzinco más lo tenían para ejercitarse en la guerra y tener cerca de dónde haber cautivos para sacrificar, que no por pelear y acabarlos, F.Toribio de Benavente, Historia de los indios de la Nueva España, ED. Alianza, Madrid 1988, p. 88.

⁵⁰Vaillant, J., op. cit., p.131.

⁵¹A.Caso, op. cit., p. 49.

"Era tan grande (la importancia de la religión) que podemos decir que su existencia giraba totalmente alrededor de la religión, y no había un sólo acto de la vida pública y privada que no estuviera teñido por el sentimiento religioso... Podemos definir la organización política azteca diciendo que era una teocracia militar, pero en la que el fin guerrero estaba subordinado al fin religioso y en el que el mismo emperador era un sacerdote... No podríamos entenderlo si no comprendemos que el azteca se sentía ser un pueblo con una misión; un pueblo elegido por el dios tribal para que se cumpla el destino del mundo..."⁵²

El gran historiador jesuita del s. XVIII, Francisco Javier Clavijero, nos describe la manera ordinaria de sacrificar.

"Llevaban estos diabólicos ministros a la miserable víctima, enteramente desnuda, a aquella parte superior del templo, y, después de mostrar a los circunstantes el ídolo a quién se ofrecía el sacrificio para que lo adorasen, la tendían en el ara; cuatro sacerdotes servían a sujetarla por los pies y por los brazos, y otro le aseguraba la cabeza con una corma o argolla de madera en forma de culebra enroscada que le ponía en el cuello; y por tener la piedra aquella elevación en medio, quedaba la víctima hecha un arco, con el pecho levantado e imposibilitado de moverse. Llegaba luego el topiltzin, y con un cuchillo agudo de pedernal le abría con suma presteza el pecho y la arrancaba el corazón, que, aún palpitante, ofrecía al Sol"⁵³.

Los macabros rituales también contemplaban otras formas de sacrificar: **ahogados** (niños), **quemados**, **desollados**, **asaetados**. En la mayoría de los casos la víctima era **comida** por los oferentes, destinándose los más jóvenes para el rey. Veamos la viva descripción de un templo por un testigo presencial:

"Tenían un poco apartado un sacrificadero, y todo ello muy ensangrentado y negro de humo e costras de sangre, y tenían muchas ollas grandes y cántaros y tinajas dentro en la casa llenas de agua, que era allí donde cocinaban la carne de los tristes indios que sacrificaban y que comían los papas..."⁵⁴.

Los **sacerdotes** o papas, presentaban una imagen acorde:

⁵²A.Caso, op. cit., FCE, México 1981, p. 117-118.

⁵³Historia antigua de México, Porrúa, México 1976, p. 171.

⁵⁴Bernal Díaz del Castillo, op.cit., p. 195.

"Traían el cabello muy largo hasta la cintura, y aun algunos hasta los pies, llenos de sangre pegada y muy enredados, que no se podían esparcir, y las orejas hechas pedazos, sacrificadas dellas, y hedían como azufre, y tenían otro muy mal olor, como de carne muerta"⁵⁵.

Todos estaban obligados a practicar desde la infancia toda clase de **maceraciones**, como sangrarse las orejas y atravesarse la lengua con espinas de maguey.

El censo que hace J.Vaillant de los principales dioses del **Panteón** azteca, le da la friolera de 60-66, todos los cuales exigían sacrificios periódicos⁵⁶, realizados en multitud de templos además de fiestas, bailes y comidas. De los 18 meses, sólo en uno (atemoztli), no aparecen sacrificios fijos. Cholula, cercana a México tenía al menos 300 templos⁵⁷. Es difícil precisar el número de víctimas, pero sabemos que al reformar el gran templo de Tenochtitlán se sacrificaron 20 mil cautivos según aseguran los códices españoles e indígenas⁵⁸; Moctezuma II ofreció a Huitzilopochtli 12 mil cautivos de una provincia rebelde⁵⁹. Según Torquemada, el templo mayor de Tenochtitlán necesitaba ser atendido por 5 mil sacerdotes y auxiliares⁶⁰.

Como bien lo ha dicho J.Soustelle, después de los sacrificios:

"El mundo había escapado una vez más a la destrucción. ¡Pero qué tarea tan pesada y sangrienta constituía para los sacerdotes, para los guerreros, para los emperadores, rechazar un siglo después de otro y un día tras otro el asalto perpetuo de la nada!"⁶¹.

b- La mística guerrera en la vida del pueblo

⁵⁵Bernal Diaz del Castillo, Historia verdadera de la conquista de la Nueva España, Ed.Austral, Madrid 1989, p. 110.

⁵⁶Vaillant, op.cit. p.233-236.

⁵⁷Benavente, T., op.cit., p. 89 y 91.

⁵⁸Vaillant, J., op. cit., p. 253.

⁵⁹La cifra es de Rosemblat, citado por Vial Correa, G., Decadencia y ruina de los aztecas, p. 120, en Historia, Rev.del Inst.de historia de la U.C. de Chile, (1) 1961.

⁶⁰Cit. por A.Caso, op.cit., p. 115.

⁶¹Soustelle, J., La vie quotidienne des aztèques, Paris 1959, p.94.

Esto impregnaba toda la vida del hombre. Al nacer un niño la **partera** daba voces a manera los que "*peleaban en la guerra*", y en esto significaba que la paciente había "*vencido varonilmente*" y que había "*cautivado un niño*"⁶²; al varón de le daba un "*escudo y flechas*" que luego ataban con el "*cordón umbilical*" y lo enterraban en los "*campos de combate*" (teuatempan) para que sea muy aficionado a la guerra, "*tu oficio y tu facultad es la guerra, tu oficio es dar de beber al Sol con sangre de tus enemigos y dar de comer a la tierra con sus cuerpos*"⁶³, se le decía.

En la adolescencia ingresaban en uno de los dos internados, según la clase social: el **telpochalli**, escuela popular de barrio donde el estado los educaba "*para el servicio del pueblo y cosas de la guerra*"⁶⁴; ó bien el **calmécac**, escuela de los nobles fundamentalmente religiosa y a cargo de los sacerdotes, donde iban a ser formados como "*gobernantes, militares, o ministros de los ídolos*"⁶⁵. Tenía una durísima disciplina de horarios, ayunos, penitencias, trabajos y vida casta. Si bien el calmécac tenía toda la forma de una educación superior, el espíritu bélico le seguía siendo esencial⁶⁶. Las casas estaban ubicadas en el complejo religioso en torno al majestuoso templo mayor, donde de los 78 recintos, había 38 lugares de sacrificio, 7 empalizadas de cráneos, 2 depósitos de pieles humanas, 2 cárceles de cautivos y un trozadero-cocina de las víctimas⁶⁷. En este ambiente cultural de muerte se formaba la élite azteca.

El ascenso de la clase **comerciante** le trajo un privilegio: se les permitió **sacrificar esclavos**⁶⁸. Adquirieron también un sentido militar pues allí se dedicaron al tráfico de **esclavos** y los que iban a otras tierras cumplían la misión de informar en vistas a futuras **acciones militares**⁶⁹.

Hasta las postrimerias están marcadas por esta concepción guerrera. Respecto

⁶²Sahagún, Bernardino de, Historia General de las cosas de la Nueva España, VI.30, T. II, p. 186, Ed. P.Robredo, México 1938.

⁶³Sahagún, op. cit. VI. 31, T. II. p. 189.

⁶⁴Sahagún, op. cit., III. Ap. al c. 4, T. IV. p288-293.

⁶⁵Sahagún, op. cit., III. Ap. 7, IV. 294-299.

⁶⁶A.Caso, op. cit., p. 112.

⁶⁷Sahagún, op. cit., II Ap., T.I, p.218-229.

⁶⁸Esta clase fue ascendiendo hasta convertirse, al tiempo de la llegada de los españoles, en verdadero sustento del Imperio. Rojas, Jose L. de, El mundo azteca, en Cultura y religión en la América precolombina, BAC, Madrid 1985.

⁶⁹Vaillant,J., op. cit., p. 152.

al **más allá** dice León-Portilla:

*"El **destino final** está determinado, no precisamente por la conducta moral desarrollada en la vida, sino por el **género de muerte** con el que se abandona este mundo... la idea de un castigo en el más allá carecía por completo de influjo. Puede afirmarse que la religión náhuatl **no implicaba una doctrina de salvación** ... del destino en el más allá tocaba **decidir a los dioses**"⁷⁰.*

Tenían estrecha vinculación los dioses de la muerte con los de la tierra y la noche. La vuelta al polvo se les debía presentar pavorosa, pues "Tlaltecuhli", el "Señor de la tierra", tiene el pelo encrespado y en el se representan generalmente ciempiés, alacranes, arañas, serpientes y otros animales nocturnos y venenosos que sirven de acompañantes a los dioses de la muerte⁷¹.

Varias eran las mansiones de ultratumba. La primera era el **mictlan**, una especie de **infierno**, lugar oscurísimo bajo tierra, donde van los que mueren de cualquier enfermedad o simple muerte natural. El **tlalocan** (por Tlaloc, divinidad del agua), especie de **paraíso terrenal** donde van los ahogados, fulminados por un rayo, hidrópicos y gotosos. Finalmente el **cielo**, la **casa del Sol**, donde van los **sacrificados, muertos en combate** o las mujeres muertas en el parto con un "*prisionero en su vientre*". Nuevamente la mística guerrera.

Tales principios teológicos originan una ética estoica o espartana. Los peores pecados eran las debilidades de la carne, como las embriagueces y la lujuria. Y muy por encima de todos, el "*temor en el combate*". A su vez "*la virtud fundamental era el valor demostrado en el combate y el estoicismo ante el dolor y la muerte*"⁷². Duro consigo mismo y más aun con los demás, "*cosecharon una bien merecida fama de pueblo sin escrúpulos*"⁷³. Llegaron a concebir algo así como los **ordenes de caballería** del occidente cristiano en los **caballeros águila** y **caballeros tigre**. Un pueblo que haría las delicias de Nietzsche. Que despierta fundada admiración por un lado, pero reprobación y tristeza por tanto heroísmo vano.

Un ritmo de vida tan exigente no puede mantenerse fácilmente. El estilo espartano de vida de las escuelas se complementaba con una legislación social durísima, que por la frecuencia de la pena de muerte (asesinato, robo, adulterio,

⁷⁰La filosofía náhuatl, p.209-210; cfr. Sahagún, III. 1-3, T.I. p. 283-288; Vaillant, opo. cit., p.218-220.

⁷¹A.Caso, op. cit., p. 72.

⁷²A.Caso, op. cit., p. 122.

⁷³Rojas, Jose L. de, op. cit., p. 208.

ebriedad) Vaillant califica de "*brutal*"⁷⁴. Paradojalmente esta rígida moral quedaba derogada durante las fiestas religiosas con la participación activa de las prostitutas (ahuianime), la permisión del robo y la embriaguez; permitido también este último a los que cumplían 52 años como privilegio de jubilado⁷⁵.

c- Esclavitud cósmica

Vivían atados no solamente a los astros y fuerzas de la naturaleza en forma de dioses, sino también a un calendario muy difundido en la región: el **tonalpohualli**. Este no guardaba ninguna relación con los astros y ciclos del cosmos. Constaba de 20 signos con 13 días de influencia cada uno, es decir, 260. Un azteca tenía 50% de probabilidades de nacer en un día **nefasto**, determinado caprichosamente por **tezcatlipoca**, que le marcaría su suerte de por vida. Su interpretación corría por una parte del clero, los **tonalpouhque**⁷⁶, basados en tradiciones ocultas.

d- La presencia de lo diabólico

Una fisonomía tan inhumana como pocas veces en la historia se ha dado no puede explicarse sino por lo que al principio afirmábamos de toda idolatría: la inevitable presencia de lo **diabólico**. Hay una **inteligencia homicida** superior que no es humana. Es la primera impresión de todos los que tuvieron contacto directo. Por ejemplo Bernal Diaz nos cuenta su primera visita al gran templo de Tenochtitlán:

*"Un poco apartado del gran cu estaba otra torrecilla que también era casa de ídolos o puro infierno, porque tenía a la boca de la una puerta una muy espantable boca de las que pintan que dicen que están en los infiernos con la boca abierta y grandes colmillos para tragar las ánimas; e ansimismo estaban unos bultos de diablos y cuerpos de sierpes..."*⁷⁷

Lo mismo Motolinía:

⁷⁴Op. cit., p.157.

⁷⁵Rojas, Jose L. de, op. cit., p. 252 y 212.

⁷⁶Sahagún, op.cit., IV. 1-40, T.I. p. 301-373; Caso, A., op.cit. p. 86-105.

⁷⁷Op.cit., p.195.

*"Tenían asimismo unas casas o templos del demonio,...; la boca hecha como de infierno y en ella pintada la boca de una temerosa sierpe con terribles colmillos y dientes, y en algunas de estas los colmillos eran de bulto, que verlo y entrar dentro ponía gran temor y grima; en especial el infierno que estaba en México, que parecía traslado del verdadero infierno"*⁷⁸.

Vaillant nos explica que era frecuente que los templos adquirieran forma de serpiente, donde la puerta eran las fauces abiertas y el cuerpo el recinto de los sacrificios.

El **arte**, expresión privilegiada de la vida interior y del alma de un pueblo, era cabalmente **demoníaco**. Nada hay de aquel sereno **splendor veritatis** en el que se reposa porque **agrada**. Vaillant reconoce que la arquitectura de los templos *"infundía pavor en el espectador"* y que la escultura es *"más tenebrosa y lúgubre que las otras artes mesoamericanas, que a primera vista producen un efecto deprimente en el observador acostumbrado a la estética del Viejo Mundo"*⁷⁹. No sólo por la machacona recurrencia a la serpiente, signo casi universal del mal espíritu. Sino también por sus formas donde no resplandece la armonía ni el orden; ni el esplendor de la virtud o de lo divino. Una especie de **dispersión total, caos y muerte**, propio del que se opone a la **Verdad y la Vida** (Jn.14.6). Formas rígidamente angustiadas, donde hasta lo humano se deshumaniza. R.Bazin, director del museo del Louvre, hace una aguda observación:

*"La estructura formal ausente en las obras precolombinas muestra una aglomeración compuesta de elementos ensartados los unos en los otros sin ninguna continuidad... brucas interrupciones quiebran sin cesar la unidad, es un caos de formas tomadas a todos los reinos de la naturaleza; el único ritmo que las asocia es comparable a aquel de ciertas danzas salvajes compuestas de una serie de estremecimientos frenéticos. Es un ritmo en cierta manera sísmico, aquel de la energía bruta en acción que no gobierna ningún poder intelectual. Conocemos suficientemente el pensamiento cosmológico mexicano para saber que para el universo es un medio verdaderamente demoníaco, heterogéneo e inorgánico..."*⁸⁰.

Para concluir:

⁷⁸Op.cit., p. 70-71.

⁷⁹Op.cit., p.204,207,208.

⁸⁰Formes demoniaques, en Satan, AA.VV., Satan,DDB 1948, p.483.

*"En este continente... Dios no conoció jamás otro rostro que el del demonio. En ninguna otra tierra resplandece tanto como en la americana este signo de sangre que es el signo de Satán; en ningún otro lugar del universo una humanidad civilizada ha permanecido tanto tiempo doblada bajo el terror de las fuerzas supraterrrestres"*⁸¹.

La figura de **Coatlicue, madre virgen de Huitzilopochtli, no tiene aspecto ni siquiera femenino**. Una doble cabeza de serpiente, degollada, un collar formado por corazones y brazos humanos, pies y manos con garras, su falda es una estera de serpientes, un escudo y dos calaveras en su busto. He ahí la piadosa y femenina Coatlicue, de quién *"el ser de la belleza es el ser guerrero"*, nos dice un especialista en el tema⁸².

Ya lo había dicho San Pablo a los paganos: cuando se cae en la idolatría, se acaba *"esclavo"* (Gal.4.9); San Agustín dice de que estos estaban *"in captivitate"*⁸³ del demonio. En cuanto este pueblo se aparta de la ley natural *"caen bajo el régimen y gobierno del demonio"* (sub diaboli regimine et gubernatione cadunt), dice Santo Tomás⁸⁴; pues según el pagano Job, *"es rey de todos los hijos de la soberbia"* (41.25). Cuando se aparta el hombre del influjo de Dios cae indefectiblemente bajo otra **inteligencia gubernativa**. Cristo lo denunció como *"príncipe de este mundo"* (Jn.12.31): lo primero por su influjo **capital**, remedo del suyo; lo segundo por su forma inevitablemente **secularizada** de **imitar la verdadera religión**. Muchos deben haber sido los pecados de este pueblo para que su idolatría fuese tan siniestra e inhumana. Capitalidad que el demonio usufructúa en su máxima aspiración: que *"postrándote me adores"* (Mt.4.9). Esta es la explicación última de todo este sistema agobiante vuelto contra el hombre: una presencia e implícita adoración de satanás.

d- Miserias y grandezas de la gentilidad azteca

⁸¹Ibid, p.478.

⁸²Fernández, Justino, Coatlicue, en AA.VV., Antología, de Teotihuacán a los aztecas, U.N.A, México 1977, p.577.

⁸³In Ps. 95.6: Ergo omnes gentes daemonia habebant deos: quos dicebant deos, daemonia erant.... Quia ergo ideo erant in captivitate, quia daemonia immolabant.

⁸⁴ST, III. 8.7.

Es un serio error decir que se trataba simplemente de formas culturales y religiosas distintas, *"heredadas con el mismo título que la forma de la casa, la decoración de la vestimenta que caracteriza una cultura y no otra"*⁸⁵, o que *"cada cultura tiene su noción particular de lo que es cruel y de lo que no lo es"* (Soustelle)⁸⁶. O decir que el sacrificio humano no se hacía *"con el objeto de causar un daño al sacrificado"* (Caso)⁸⁷. O que sus ofrendas tienen *"una belleza bárbara"* (Vaillant)⁸⁸. Los hechos morales tienen un punto de referencia que juzga: la **naturaleza humana**, *"la ley escrita en el corazón"* que *"atestigua la conciencia"* (Rm.2.15). Es cierto que los malos hábitos morales, sobre todo sociales, la pueden empañar. Pero los primeros principios del orden moral no se destruyen. La **imagen de Dios** impresa aparece y reaparece. A ella apela San Pablo cuando considera *"inexcusables"* a los paganos idólatras por *"aprisionar la verdad en la injusticia"* (Rm.1.18), haciéndose así merecedores de la *"cólera de Dios"* (v.20).

Los aztecas no conocieron *"lo invisible de Dios, su poder eterno y su divinidad"* (v.20). No llegaron a **tientas** al Dios trascendente, eterno, creador y providente. Incluso la idea de **ometéotl** muy próxima al verdadero concepto de Dios, adolece de dos deficiencias: la dualidad sexuada lo aleja de la absoluta espiritualidad y unidad Divinas, a la vez que ha sido conocido por pocos. Lo mismo cabe decir del más allá. Es cabalmente lo visto por Santo Tomás: *"a paucis, et per longum tempus, et cum admixtionem multorum errorum"*⁸⁹. El concepto de Dios difundido en el pueblo fue una de las tantas formas de **conciencia mítica**, o mejor dicho, de **idolatría**. Un dios que se confunde con la naturaleza, con el cosmos, un **dios inmanente** que no se sabe donde encontrarlo. Que no se entiende pues obra fuera de toda racionalidad al estar en permanente lucha de contrarios⁹⁰. Que no habla sino a través de los oscuros y contradictorios augurios de los adivinos⁹¹. Y no

⁸⁵Soustelle, J., Les quatre soleils, Plon, Paris 1967, p. 241.

⁸⁶Op.cit., III.p.104.

⁸⁷Op.cit., p.95.

⁸⁸Op.cit., p.251.

⁸⁹S.T. I. 1.1. Así opina A.Caturelli en su reciente obra El Nuevo Mundo, p.248-251

⁹⁰Tezcatlipoca, el más malo de los dioses, como relata Sahagún era *"espíritu, aire, tiniebla"*, movía *"guerras, enemistades, discordias"*, produciendo *"desasosiego y fatigas"*, le llamaban *"sembrador de discordias"* (Néococyáotl), a capricho daba *"prosperidades y adversidades, perturbaba toda la paz y amistad, sembraba enemistades y odios entre los pueblos y reyes"*, etc. op.cit. I. T.I, p. 16, 17, 67.

⁹¹Bernal Díaz cuenta que por errar en sus augurios los adivinos y papas de Tlaxcala, no solamente vencieron sino que los sacrificaron, y los de Cholula *"perdieron la devoción que antes tenían con ellos"* al equivocarse en sus pronósticos. Op. cit., p.134 y 171.

se sabe hasta qué punto respetar⁹². Ni tampoco amar pues cada día, desde el nacimiento, estoy a disposición de sus caprichosos humores⁹³. A ellos más bien los debo **apacar** pagando el tributo de las penitencias personales y de los sacrificios humanos. ¿Quién puede pensar en la **vida interior**, en una **comunicación íntima** por la **oración y la contemplación**? (Jn.17.21). ¿Es posible tratarlo como Padre? (Mt.6.9). Un dios cruel que se sacia con sangre inocente. Que no es Providente ni auxilia a los hombres sino que lo aprisiona irracionalmente en esa agobiante tenaza cósmica. *"La religión azteca fue una consecuencia del reconocimiento del temor de las fuerzas naturales, y un intento de dominarlas"*⁹⁴.

Un dios que no sólo me quita la vida sino también la libertad, pues el **tonalpohualí** expresaba esa sujeción a los días **fastos** y **nefastos** de los que apenas puedo librarme. El célebre **calendario azteca**, herencia e *"inferior al admirable cómputo maya"*⁹⁵, que tanto admiran los arqueólogos, no era una obra de arte o de ciencia para contemplar. Es el inteligente y prolijo signo de esa esclavitud, el plano de las fuerzas enemigas con el que organizo mi defensa. Incluso no hay para el azteca perspectiva en el más allá. Es *"una religión sin Salvador de la humanidad, ni cielo o infierno para castigar o recompensar la conducta humana"*⁹⁶. Su mesianismo es invertido: no es el dios *"que tanto amó al mundo"* (Jn.3.16) que entrega su sangre para la *"Nueva y eterna Alianza"* (Lc.22.20) sino el hombre que muere para salvar a dios. Es difícil pensar en una conciencia que no reprochara la **antropofagia**. León-Portilla los disculpa diciendo que este pueblo *"tenía una concepción ética por completo distinta"* (de la cristiana)⁹⁷. Habría que decir de la humana. En síntesis, el hombre azteca vivía cautivo en un cosmos divinizado e infranqueable donde se agota en una lucha que sólo logra postergar una catástrofe final. Era inevitable el sentido trágico de la vida. Sin esperanza individual ni social, como antaño los romanos y griegos, los aztecas estaban impregnados por el sentimiento de angustia, pesimismo y tristeza que A.Caso

⁹²Cuando llega Cortés, Moctezuma lo confunde con Quetzalcóatl y como tal le manda sus ornamentos, pero a la vez lo manda resistir y combatir. Sahagún, op.cit., XII.2, T.IV. p.26.

⁹³Por ejemplo Tlaloc (uno de los dos más venerados en Tenochtitlán junto a Huitzilopochtli), que enviaba lluvias, tormentas, rayos, granizo, inundaciones, era en general un dios benéfico, pero también un dios muy temido en su cólera y para aplacarlo y hacerle rogativas se sacrificaban prisioneros y especialmente se ahogaban niños. A.Caso, op. cit., p. 60.

⁹⁴Vaillant, J., op. cit. p. 216.

⁹⁵A.Caso, op.cit., p.47.

⁹⁶Vaillant, J., op. cit. p. 215.

⁹⁷Op. cit., p. 210.

sintetiza así⁹⁸:

"Pero frente a este ideal imperialista y religioso siempre hay un sentimiento de pesimismo en el fondo del alma azteca; sabe que, a la postre, será vencido su caudillo el Sol; tendrá que sucumbir en medio de terremotos espantosos y entonces triunfarán los poderes del mal... Por eso para el azteca esta vida no es sino un tránsito; y ese sentimiento de pesimismo y de angustia se manifiesta en su escultura vigorosa y terrible, y también teñido de una profunda tristeza, en su poesía, y así dice:

*Sólo venimos a dormir,
Sólo venimos a soñar,
No es verdad, no es verdad
Que venimos a vivir en la tierra.*

*En hierba de primavera nos convertimos;
Llegan a reverdecer,
Llegan a abrir sus corolas ntros corazones;*

*Pero nuestro cuerpo es como un rosal;
Da algunas flores y se seca".*

Cuenta Motolinía que cuando nacía un niño los parientes lo saludaban diciéndole: *"Venido eres a padecer, sufre y padece"*⁹⁹. Cuando llegaba al uso de razón los padres decían a sus hijas:

*"¡Oh hija mía, que este mundo es de llorar y de aflicciones y de descontentos... que este mundo es malo y penoso, donde no hay placeres sino descontentos"*¹⁰⁰.

Este ritmo vertiginoso fue produciendo in crescendo un efecto negativo que el pueblo no hubiera podido soportar mucho tiempo. Lo observa agudamente el gran especialista mexicano A.Caso.

"La fuerza creadora de un pueblo joven tuvo que derivar necesariamente a la creación de obras religiosas, y lo mismo en el arte que en la ciencia, en la

⁹⁸Op.cit., p. 123.

⁹⁹Fray Toribio de Benavente (Motolinía), Historia de los indios de la Nueva España, p. 79.

¹⁰⁰Sahagún, op.cit., VI.18, T. II, p. 122.

*organización política y social, y en la filosofía de la vida, la religión que fue impulso se convirtió después en freno, y la creación de obras con fines religiosos ahogó necesariamente la personalidad creadora de los individuos y absorbió todas las posibilidades de desarrollo cultural*¹⁰¹.

Con todo, hay paralelamente en México toda una tradición que contrasta con esta. Ha sido mérito de Don Miguel León-Portilla, en su bien fundada y seria tesis doctoral: *"La filosofía náhuatl"*, haber hecho un intento muy valioso por rescatar toda esa corriente de pensamiento de los pueblos nahuas conservada en poesías y cantares tradicionales de lejana raigambre tolteca. La visión guerrera de la vida que adoptaron los aztecas hizo replegar este pensamiento a una minoría de sabios o **tlamatinime**. Para ellos, todo el Panteón no eran sino manifestaciones de **Ometéotl, principio dual**, masculino y femenino, origen de todas las cosas. A modo de atributos, sería *"invisible e impalpable, aquel por quién se vive, Señor, dueño del cielo, la tierra y la región de los muertos, el que a sí mismo se inventa"*¹⁰². Asimismo sobre el más allá parecen haber concluido que no nos cabe sino gozar de esta vida porque no hay otra¹⁰³; o creer, aunque confusamente, en una vida futura junto a Ometéotl¹⁰⁴. Así como Tlacaélel representa la ideología del imperio, será el poeta y filósofo rey de Texcoco **Netzahualcóyotl** quién represente contemporaneamente esta otra tradición¹⁰⁵.

2- Llegada la 'plenitud de los tiempos...'

La Encarnación de Cristo no podía darse sin una ordenación histórica a El, pues

¹⁰¹Op. cit., p. 124.

¹⁰²Op. cit., p.148-169.

¹⁰³ "Por tanto, sólo acá en la tierra
es donde perduran las fragantes flores
y los cantos que son nuestra felicidad;
¡gozad, pues, de ellos!"

Cantares mexicanos citados por León-Portilla, La filosofía Náhuatl, p. 214.

¹⁰⁴Ibid, p. 216: Verdaderamente allá es el lugar donde se vive.

Me engaño si digo: tal vez todo
está terminado en esta tierra
y aquí acaban nuestras vidas.
No, antes bien, Dueño del universo,
que allá con los que habitan en tu casa
te entone yo cantos dentro del cielo.

¹⁰⁵Esta interesante figura merece un estudio aparte. Cfr. A.Caso, op. cit., p. 18; M. Leon-Portilla, La filosofía Nahuatl, p.310-311, Los antiguos mexicanos, p. 48.

"*todo subsiste en El*" y es la "*cabeza*" (Col.1.18). Es lo que la Escritura llama "*plenitudo temporis*" (Gal.4.4). Que si bien en única para el género humano, hay una plenitudo temporis de alguna manera para cada pueblo. Lo cual es decir que hay cierta visible e invisible preparación a la llegada de la plenitud de la Revelación y de la salvación. Si esto se puede establecer para todos los pueblos, tanto más para los americanos, para quienes el advenimiento de la **luz** estuvo rodeado de tantos acontecimientos extraordinarios.

En **primer lugar** podemos agrupar a todos aquellos "*temerosos de Dios*" que de alguna manera alcanzaron al verdadero Dios trascendente, creador y providente, de lo cual estaba muy próximo Ometéotl, y una cierta idea del más allá que superara el absoluto secularismo o incertidumbre del común de la gente. León-Portilla la detecta en gran cantidad de poesías y cantares. Tradición real que arranca del tiempo de los toltecas y siempre se mantuvo como corriente subterránea frente a la exitosa visión huitzilopochtliana. A veces afloraba con mayor o menor éxito, como con el conocido rey de Texcoco, Netzahualcóyotl, filósofo-poeta contemporáneo y contrafigura de Tlaacáel. Es tradición que no creía en los dogmas de la religión oficial sino en el Dios Uno y era enemigo de los sacrificios humanos. Nos lo asegura un cronista indígena, **Alva Ixtlilxóchitl**:

"Tuvo por falsos a todos los dioses que adoraban los de esta tierra, diciendo que no eran sino estatuas de demonios enemigos del género humano; porque fue muy sabio en las cosas morales y el que más vaciló, buscando de dónde tomar lumbre para certificarse del verdadero Dios y creador de todas las cosas, como se ha visto en el discurso de su historia, y dan testimonio los cantos que compuso en razón de esto, como es el decir que había un sólo Dios, y que éste era el hacedor del cielo y de la tierra, y sustentaba todo lo hecho y criado por él, y que estaba, donde no tenía segundo, sobre los nueve cielos que él alcanzaba; que jamás se había visto en forma humana ni en otra figura".¹⁰⁶

Entre los mismos Tlaxcaltecas, vecinos de Tenochtitlán, parece haber habido una corriente contraria a los sacrificios humanos y la antropofagia. Al llegar Cortés, dudando si era dios u hombre, le envían una embajada con cinco indios y otros presentes diciéndole: "*si eres dios de los que comen sangre y carne, cómete estos indios y traerte hemos más; y si eres dios bueno, ves aquí incienso y plumas*"¹⁰⁷. Podemos agregar todos aquellos valores, costumbres e instituciones del pueblo

¹⁰⁶Obras históricas, UNAM, México 1977, vol. 2, 136-37.

¹⁰⁷Lopez de Gómara, Historia de las Indias, II. 94.

azteca, como la virginidad, el ascetismo, el heroísmo, etc. Todas las verdades alcanzadas, todo el bien deseado y conseguido no viene sino de la naturaleza que a pesar de sus **vulnera**, malos hábitos y ejemplos, no se destruye del todo en sus inclinaciones. Todo ello se ordenaba al Verbo Encarnado que estaba por aplicar su virtud a este pueblo para llevarlo a su plenitud.

En **segundo lugar**, el misterioso **Quetzalcóatl**. Era la figura más difundida en el Valle de México a la vez que la más benéfica. Dios o héroe legendario, se lo menciona siempre como el enemigo de Tezcatlipoca. Vinculado con el origen la las edades o Soles, especialmente el quinto, y con la recreación de los hombre al fin de cada edad. Meditador de las cosas de Dios, se hizo sabio y educó a los toltecas en la sabiduría divina y en las artes. Pero llegaron hechiceros que quisieron introducir sacrificios humanos, cosa que él no consintió porque amaba mucho a los hombres. Por lo cual debió emigrar hacia el este, de donde vendrá un día a señorear. Quetzalcóatl era una divinidad no sólo **benéfica** sino **ausente y esperada**. Esta tradición parece estar muy difundida en todos los pueblos nahuas. Al llegar Cortés Moctezuma le envía todos los ornamentos de esta divinidad¹⁰⁸. Más adelante, reúne todos los caciques y les dice:

*"...que mirasen que de muchos años pasados sabían por muy cierto, por lo que sus antepasados le han dicho, e así lo tienen señalado en sus libros de cosas de memorias, que de donde sale el sol habían de venir gentes que habían de señorear estas tierras, y que se había de acabar en aquella sazón el señorío y reino de los mexicanos, e qué tiene entendido, por lo que sus dioses le han dicho, que somos nosotros... que demos obediencia al rey de Castilla"*¹⁰⁹.

Esto explica probablemente la consternación de este rey que no tiene voluntad de combatir contra los españoles porque es ir contra una profecía que inexorablemente ha de cumplirse.

En **tercer lugar** una serie de augurios que traen todas las fuentes, españolas como indígenas, que anunciaban diez o doce años antes de la llegada de los españoles, la inminencia de un gran acontecimiento que terminaría con el imperio azteca. Uno de los mejor informados es Sahagún que lo resume en ocho. 1- Una llama de fuego piramidal que apareció en el oriente, al menos por un año, desde medianoche hasta el alba con tanto resplandor que parecía de día; 2- Se incendia

¹⁰⁸Sahagún, op.cit., XII. 2-3, T.IV, p. 26-29; y passim. Vid. especialmente León-Portilla, M., Quetzalcóatl, FCE, México 1968.

¹⁰⁹Bernal Díaz, op.cit., p. 216.

desde dentro y sin encontrar causa el templo de Huitzilopochtli en México; 3- En medio de una lluvia mansa un rayo sin ruido incendia el templo del dios del fuego, Xiuhtecutli; 4- Un cometa centelleante que atravesó el cielo de occidente a oriente; 5- Se agitó fuertemente el lago de México sin que hubiese viento; 6- En los aires se escuchaba la voz de una mujer que llorando decía: *"¡Oh hijos míos! Ya estamos a punto de perdernos. Otras veces decía: ¡Oh hijos míos! ¿a dónde os llevaré?"*; 7- Fue cazada un ave como águila que tenía un espejo en la cabeza que al mirarlo Moctezuma vio primero estrellas y luego gente de a caballo armados y en gran tropel; 8- Aparecen en muchos lugares hombres monstruosos, que al verlos el rey desaparecían¹¹⁰. Asegura Alva Ixtlilxochitl *"que tenían por muy ciertas las profecías de sus pasados, que esta tierra había de ser poseída por los hijos del sol"*¹¹¹.

En **cuarto lugar** la concepción del **quinto Sol**. La idea de los ciclos anuales, de 52 y 104 años, se integraba en su extraña idea del quinto Sol, que **rompía, como el pueblo de Israel**, el retorno a **lo mismo**, inaugurando una concepción lineal de la historia, **propia del cristianismo**. Incluso la anunciada desaparición del quinto Sol coincide justamente con la idea patrística, basada en los días de la creación, de la quinta edad o quinto día, en que finaliza el AT y da comienzo al sexto o etapa de la **recreación** del hombre: el **NT**, la **llegada de la fe**. Pero esta idea providencial de algo que acaba y no se repite, se presenta prostituida --de nuevo el satanismo--. Su **mesianismo era invertido**, era hacia la muerte, la aniquilación total: el **asalto de la nada**, como lo llama Soustelle. Pues en el plan de Dios termina, sí, el Antiguo Testamento, el quinto día, pero para dar lugar a la plenitud que es Cristo. Hay una tensión lineal, una expectativa, un **adviento**. Para los aztecas era de la muerte, para los cristianos de la Vida. Aquel fundamenta la **desesperación**, este la **esperanza**.

En **quinto lugar** una suma de circunstancias providenciales en el momento mismo de la llegada de la fe. Es cierto, como lo ha probado G.Vial Correa¹¹², que el imperio azteca no cae ni por las armas españolas, ni por las epidemias, ni por la superioridad numérica sino porque estaba en una **profunda decadencia que lo corroía por dentro**. Pero aún así los testigos de la época son contestes en decir que, vista la obra de la conquista y evangelización en conjunto, fue algo **milagroso**. De la protección especial de la Virgen un veterano de la conquista como Bernal Díaz dice que *"todos los soldados que pasamos con Cortés tenemos*

¹¹⁰Op.cit., VIII.6, T.II, p.288-90; XII.1, T.IV, p.23-25; Vid, también Acosta, José de, op.cit., 23, p.235-238.

¹¹¹Relaciones, XIII.

¹¹²Op.cit. Lo mismo Vaillant: los Aztecas crearon la simiente de su propia destrucción. Op.cit. p.285.

*muy creído, e así es verdad*¹¹³; o Motolinía, al ver *"que los españoles conquistaron esta tierra por armas, en la cual conquista Dios mostró muchas maravillas en ser ganada de tan pocos una tan gran tierra"*¹¹⁴; y el meticoloso Sahagún:

*"Los **milagros** que se hicieron en la conquista de esta tierra fueron muchos. El primero fue la **victoria** que Ntro. Señor dio a este valeroso capitán...en la primera batalla... Hizo Dios otro milagro...que imprimió tan gran temor en todos los naturales...que todos se hallaron cortados y desanimados que no sabían que se hacer, ni osaban acometer a los que venían. **Tiénese por cosa muy cierta (considerados los principios, medios y fines de esta conquista) que nuestro Señor Dios regía a este gran varón y gran cristiano**, y que El le señaló..., y que le enseñó..., que le inspiró... En todo lo que adelante pasó, parece claramente que Dios le inspiraba en lo que había de obrar... Tuvo instinto divino este nobilísimo capitán...milagrosamente le libró Dios a él y a muchos de los suyos de las manos de sus enemigos"*¹¹⁵.

El padre Acosta afirma que *"por relación de muchos y por historias que hay, se sabe de cierto"*

*"Que en diversas batallas... vieron los indios contrarios en el aire **un caballero con la espada en la mano, en un caballo blanco**, peleando por los españoles... Otras veces vieron en tales conflictos la imagen de Ntra Señora"*¹¹⁶.

Cuentan también las crónicas que intentando Moctezuma impedir el ingreso de Cortés a la ciudad, le manda **sacerdotes, agoreros y encantadores y nigrománticos**. Pero son sorprendidos por uno *"que no es persona humana"*, que le anuncia *"que ya está determinado de quitarle su reino"*, y continua: *"nunca más haré cuenta de México, para siempre os dejo, no tendré más cargo de vosotros, ni os ampararé, apartaos de mí, lo que queréis no se puede hacer volveos y mirad hacia México"*, mostrándoles la guerra y la ciudad en llamas¹¹⁷.

¹¹³Op.cit., p.201.

¹¹⁴Op.cit. p.109.

¹¹⁵Op.cit., XII. prólogo, T.IV. p. 18-20.

¹¹⁶Op.cit., c.27, p.244. Lo mismo refiere Bernal Díaz como contado por los propios jefes a Moctezuma, aparte de otros hechos extraordinarios. Cfr. op.cit., p.264-5.

¹¹⁷Sahagún, op. cit., XII.13, T.IV, p.49-52.

III- La epifanía de Cristo.

1- 'Envió Dios a su Hijo'.

Cuenta Acosta que preguntado un indio **viejo y principal** por qué habían recibido tan pronto la fe, sin pruebas ni disputas, responde:

*"No creas, padre, que tomamos la ley de Cristo tan inconsideradamente como dices, porque te hago saber que estábamos ya tan **cansados y descontentos con las cosas que los ídolos** nos mandaban, que habíamos tratado de dejarlos y tomar otra ley. Y como la que vosotros nos predicasteis nos pareció que **no tenía crueldades, y que era muy a nuestro propósito, y tan justa y buena, entendimos que era la verdadera ley**, y así la recibimos con gran voluntad"*¹¹⁸.

He ahí dicho sencillamente lo que realiza la **Nueva ley**. Pues esta realiza tres cosas sucesivas. Exorciza o quita todo lo que es contrario a la naturaleza, que la **cansa**. La **restaura y la sana** en su propio orden (a nuestro propósito, justa, buena). La **transfigura y eleva** a un orden superior. Fue para ellos una verdadera **liberación**. Cambiaron al agobiante Huitzilopochtli y al temible Tezcatlipoca por el **Buen pastor que da la vida por las ovejas**. Los sacrificios humanos y la antropofagia por el pacífico **sacrificio de la Misa y la comunión**.

No nos extrañe entonces el rápido y casi espontáneo **derrumbe** de su religión y todo lo que arrastraba consigo en el orden político y social. Apenas llegados los 12 misioneros franciscanos se realiza un coloquio con los jefes y tlamatinime. Ambos quedan sin respuesta, diciendo: *"Si muriéremos, muramos,...que también los dioses perecieron"*¹¹⁹. Toda una expresión simbólica. Motolinía cuenta que ellos mismos destruían los teocallis que vinieron a servir de cimientos de las iglesias, *"delante de los frailes destruían sus ídolos, y levantaban cruces"*¹²⁰.

Admiró a su vez a todos la **espontaneidad, prontitud y gusto** en aceptar la fe¹²¹. El rey de Texcoco, Ixtlilxochitl, héroe legendario por sus hazañas bélicas,

¹¹⁸Op.cit., c.22, p.165.

¹¹⁹Vid. excelente comentario de Caturelli, A., en op. cit. p.274-278.

¹²⁰Op.cit., p.68 y 148.

¹²¹Exactamente lo mismo en Perú, según el gran historiador francés J. Dumont, que tuvo una "adhésion massive et passionnée qui exprimait une libération des anciens

cuando quiso ser doblegado a que se uniera a los mexicanos respondió que *"más quería ser amigo de los cristianos que le traían la luz verdadera"*; al escuchar su primera Misa *"se derretía en lágrimas que ponía devoción y espanto a los religiosos y españoles"*¹²². Motolinía, que misionó 45 años estas tierras y fue veneradísimo, es un testigo privilegiado de estos momentos. Nos dice que era **tanta la prisa de aprender** que no daban a basto con la enseñanza, y la solicitud del bautismo fue tal que **llegaban a no poder levantar el jarro** de cansancio. Calcula que en los quince primeros años se bautizaron entre 4 y 5 millones¹²³. De **muchos pueblos los venían a buscar y rogar que los fuesen a ver**, y hasta ellos mismos difundían la fe donde **nunca clérigo, ni fraile, ni español** ha entrado; incluso menciona el caso de dos mancebos que hicieron 50 leguas para predicar por su cuenta en medio de peligros¹²⁴. Para la Semana Santa se 1540 *"vinieron indios y señores principales de 40 pueblos, algunos de 50 y 60 leguas"*¹²⁵. La participación de la Santa Misa y las fiestas los fascinaban. Un Jueves Santo cuentan en Tlaxcala hasta 35 mil personas. Las fiestas se realizaban usando todo el esplendor y solemnidad en cantos, vestimentas, adornos, de su propia cultura. Florecen pronto virtudes heroicas, como es el caso de aquellos tres niños, Cristóbal, Antonio y Juan, de unos 14 años que mueren mártires y la Iglesia los ha beatificado. En fin, les ha significado tanto en su vida que comenzaron a contar los años *"por el advenimiento de Dios, y así comúnmente dicen: el año que vino nuestro Señor, el año que vino la fe"*¹²⁶. Concluye su libro Motolinía diciendo: *"tienen sus ídolos tan olvidados como si hubiera cien años que hubieran pasado"*¹²⁷.

No faltaron las dificultades ya sea por los malos ejemplos de los mismos españoles, ya por los hábitos idolátricos, ya por los viejos vicios indígenas, como la ebriedad y la lujuria, que ellos no lograron desarraigar con grandes penitencias y castigos¹²⁸. Estaban estos tan arraigados que no los consideraron aptos para el sacerdocio y la vida religiosa, al menos por un tiempo¹²⁹. Acosta escribe su obra

oppressions, notamment religieuses". L'heure de Dieu sur le nouveau monde, Ed. Fleurs, Paris 1991, p. 75.

¹²²Alva Ixtlilxochitl, op.cit., XIII.

¹²³Op.cit.,p. 153 y 156.

¹²⁴Op.cit.,p.152, 177 y 190.

¹²⁵Op.cit., p.166.

¹²⁶Op. cit., p.194.

¹²⁷Op.cit., p.315.

¹²⁸A.Caso, op. cit., p. 122.

¹²⁹Sahagún, op.cit.,X, T.III, p.81.

"De procuranda indorum salute" justamente para alentar a los misioneros en las dificultades. Si la destrucción de la idolatría y aceptación de la fe fueron rápidas, la edificación de hábitos cristianos costó mucho. Pero los adquirieron. Y la prueba está en que la zona del Valle de México, territorio azteca, fue la que más resistió en la guerra de los **Cristeros**¹³⁰. El coraje azteca ha quedado elevado y transfigurado por la gracia.

2- 'Nacido de mujer...'

Hay certeza histórica que el sábado 9 de diciembre de 1531, acabado el mes dedicado tradicionalmente en honor de Huitzilopochtli, y comenzado ese día el mes llamado atemoztli, único en el que no ofrecían sacrificios humanos, se apareció la Santísima Virgen María al indio Juan Diego. Bautizado y de santa vida, concurría la Misa cuando fue sorprendido en el camino por una música celestial en el cerro de Tepeyac, donde los indios adoraban a Tonatzin, Nuestra Madre. Allí se le aparece y el indio se *"admiró mucho de su sobrehumana grandeza"*¹³¹. Le pide que solicite al obispo un templo en el lugar y luego, como aquel demandara una prueba, le envía rosas en la tilma que al entregarlas dejan estampada la imagen que hoy se venera. Su nombre lo dio ella misma: **Santa María de Guadalupe**.

El mismo Nicán Mopohua, escrita a mitad del s.XVI¹³², insiste en que *"ningún hombre de la tierra pintó su preciosa imagen"*. La ciencia moderna ha concluido que la fibra vegetal (maguey) no es normal que dure intacta casi cinco siglos y que la sustancia de los colorantes es desconocida. Para mayor sorpresa, en 1951 un oftalmólogo descubre milimétricas imágenes en los ojos. Nuevos milagros en el lenguaje de la ciencia.

En su mensaje está toda una catequesis. Se presenta como *"la siempre Virgen Santa María, madre del verdadero Dios por quién se vive; del Creador de personas, el Dueño de lo que está cerca y junto, del Señor del cielo y de la tierra"*. En ella aparecen la maternidad divina, la perpetua virginidad y la mediación de las gracias al pedir un templo donde derramarlas. Los cuatro atributos que da del verdadero Dios corresponden con los que en la tradición de los sabios o tlamatinime atribuían

¹³⁰Ricard, R., La conquista espiritual de México, IUS.Pólis, México 1947, p.484. El Papa Juan Pablo II acaba de beatificar otros 25 mártires de esa guerra el 22-XI-1992.

¹³¹Sigo el texto del Nicán Mopohua, trad. F. Velazquez, en La protohistoria guadalupana, Tradición, México 1981, p.15-29. Sobre el tema C. Biestro, Guadalupe: maravilla y esperanza americana, en Gladius (12), 1988, pp.3-32.

¹³²Probablemente escrito por Antonio Valeriano, indígena del colegio trilingüe de los franciscanos de Tlaltelolco, y es el primer texto de literatura nahuatl en caracteres alfabéticos. O tal vez lo sea el Inin Huey Tlamahuizoltzin, de Alva Ixtlilcóchitl, según el P. Garibay.

a Ometéotl (Ipalmemohuani, Moyocoyani, in Tloque in Nahuaque, in ilhuicahua in tlaltipacque)¹³³. Con esta sola diferencia: en el tercero de los atributos, al dios azteca se le agregaba "*in mictlane*", del infierno. Por el lugar donde se aparece, por los atributos de Dios y su misma figura, hay como una intención de retomar todo lo asumible de la tradición azteca.

Esta bellísima joven **mestiza** habla silenciosamente a españoles e indios. Para aquellos es la **mujer vestida de sol con la luna bajo sus pies y está encinta** (Ap.12.1-2). Para los aztecas era una **viva expresión pictográfica**. Ante todo venía **del cielo**. A este lo concebían en trece regiones cósmicas: las siete primeras son las de las nubes, las estrellas, el sol, Venus, los cometas y la región azul-turquesa. Todos estos signos están revistiendo la imagen. La octava está ausente: es la de las tempestades. Los últimos constituyen la mansión de Dios. Les está diciendo que viene de allí, que es la **Madre de Dios**, pero **no es diosa** porque está en posición de orar.

Cuentan los misioneros que luego de la aparición la evangelización dio un vuelco. Las pocas resistencias desaparecieron. La siniestra **Coatlicue, madre de Huitzilopochtli** inspirador de un **pueblo genocida**, fue sustituida por la joven de la **sobrehumana grandeza**. La **Pax hispánica** se establecía en el belicoso Valle de Anahuac. **México de la fe ha nacido de la Virgen de Guadalupe.**

P. Ramiro Sáenz

¹³³Cfr. Leon-Portilla, La filosofía Náhuatl, p.164.